

NO HAY SOLUCIONES A CORTO PLAZO PARA ABSORBER EL PARO

El desempleo es nuestro principal problema y sólo saldremos de él invirtiendo más, repartiendo mejor el empleo disponible y con un esfuerzo de toda la colectividad; hay que convivir con el paro y evitar caer en las demagogias», afirmó ayer el ministro de Economía en una conferencia de Prensa para informar sobre la caída del empleo en 1979 y el aumento del paro en proporciones similares a las de 1978, resultados que, según confesó José Luis Leal, son peores de los inicialmente previstos. El ministro de Economía, tras señalar que la disminución del empleo se produjo en todos los sectores, salvo el de servicios, y que el pasado año se frenó la caída de la tasa de actividad por una mayor participación de las mujeres comprendidas entre los veinticinco y los cincuenta y cinco años, comentó algunos de los indicadores agregados de actividad económica y de empleo.

● **EMPLEO E INVERSION.**—En concreto resaltó el descenso de la tasa de crecimiento de la economía, especialmente acusado a partir de la crisis energética de 1974, puntualizando que en este aspecto la economía española está ligada a la crisis mundial. Paralelamente —continuó—, aumenta la tasa de inflación, decae la inversión y aumenta el paro. El ministro llamó también la atención sobre el hecho de que las etapas de crecimiento del empleo coinciden con períodos de fuertes inversiones.

José Luis Leal afirmó luego que la caída de la inversión, el alza de los precios y la disminución del crecimiento son fenómenos paralelos, y calificó de falacia la afirmación de que con mayor inflación hay menos desempleo. Lo cierto —dijo— es que a más inflación corresponde más paro.

● **LA INVERSION, UNICA SALIDA.**—El ministro de Economía manifestó luego la necesidad absoluta de apoyar la inversión como única salida, e informó de que en 1979 la evolución había sido positiva, después de la caída registrada en la primera mitad del año. Indicó luego que el Gobierno, para cumplir con esa necesidad absoluta, iba a apoyar la inversión pública y privada. En relación con la primera señaló el compromiso de contención de los gastos corrientes y de aumento de los de inversión, que progresarán, aproximadamente, en un 10 por 100 durante 1980.

En cuanto al sector privado, reiteró el compromiso de mantener un aumento positivo de crédito en términos reales, especialmente en los dos campos prioritarios: construcción y energía.

Anunció la puesta en marcha de una política de suelo que permita desbloquear terrenos para viviendas sociales y una financiación adicional de 30.000 millones de pesetas. Igualmente, se refirió a la necesidad de consolidar la reducción de costes en el sector, esfuerzo iniciado ya con la limitación de los índices de revisión al 85 por 100 del aumento de los precios al consumo.

En relación con el otro sector prioritario, el ministro Leal afirmó la necesidad de financiar las inversiones de reconversión energética y las nuevas que puedan emprenderse para evitar que el estrangulamiento de la balanza de pagos.

● **RESPECTO AL DEFICIT PRESUPUESTARIO.**—José Luis Leal manifestó también el compromiso de respetar el déficit previsto en los presupuestos para 1980, lo que supone contener el déficit de las empresas públicas, que succionan recursos que podrían dedicarse a la satisfacción de otras necesidades. Tras indicar que esa contención afecta tanto a la gestión como a los salarios.

Insistió luego en la política de sanea-



José Luis Leal

miento y reconversión industrial, resaltando que los créditos de la Banca oficial, presupuestarios, extraordinarios y las subvenciones a empresas en crisis fueron de 55.000 millones en 1978, y de 63.000 millones en 1979, con independencia de otros créditos. Ese esfuerzo colectivo —dijo— debe ir acompañado por el de los agentes sociales.

● **SEGURO DE DESEMPLEO EXCEPCIONAL.**—A continuación, el ministro de Economía se refirió a las acciones sobre la población activa —prolongación de la escolarización y anticipación de las jubilaciones—, programas específicos para el empleo de jóvenes y subsidiados, y a la adop-

«La única salida —afirmó el ministro de Economía— pasa por el apoyo a la inversión pública y privada, con contención del déficit presupuestario»

con una cuantía equivalente a una fracción del salario mínimo interprofesional.

● **OSCURAS PERSPECTIVAS.**—José Luis Leal afirmó, más adelante, que las perspectivas para 1980 y 1981 se presentan difíciles y duras, y vienen determinadas por el crecimiento que tenga la economía mundial y por la crisis de la energía. Seguramente los países industrializados no crecerán más de un 1 por 100. España puede hacerlo en un punto más si mantiene una política económica rigurosa y unos comportamientos sociales también rigurosos. La creación de empleo va a ser limitada —añadió—, y, en el mejor de los supuestos, no podrá absorberse el crecimiento de la población activa. Cada cual —afirmó— debe asumir su propia responsabilidad y realizar un esfuerzo compartido y responsable para disminuir las barreras al

Indicadores agregados de actividad económica y empleo

(Tasas anuales de crecimiento)

	1970/ 1965	1975/ 1970	1979/ 1975	1975	1976	1977	1978	1979 *
Empleo	0,9	1,2	-1,3	-1,6	-1,2	-0,8	-2,0	-2,4
PIB	6,2	5,5	2,3	0,7	2,1	2,6	2,8	1,8
Precios de consumo ...	5,1	12,0	18,6	16,9	14,9	24,5	19,7	15,6
Inversión	8,1	5,7	-1,5	-3,9	-2,0	-1,2	-3,0	—

* Estimación.

tación del Seguro de Desempleo, tomando en consideración la situación del cabeza de familia y los ingresos familiares.

Sólo un 27 por 100 de los parados son personas principales de la unidad familiar. El resto son hijos de personas principales o ligadas por grado de parentesco menor. Dentro de las personas principales en paro son mayoría abrumadora —un 93 por 100— los que habían perdido su empleo anterior.

Atendiendo a las circunstancias personales y familiares del trabajador, se está estudiando un nuevo sistema de protección de carácter excepcional, que se establecerá

primer empleo, aceptando para ello menores crecimientos de los salarios reales.

El principal factor condicionante del empleo —precisó— se encuentra en los aumentos previsibles de la población activa, que se estima de unas trescientas mil personas anuales hasta 1985, para disminuir luego en los años sucesivos. Esto significa que, manteniendo la tasa de actividad, la población activa se incrementará entre un máximo de 160.000 personas en 1979 a 130.000 en 1985.

● **FORMACION Y APARATO PRODUCTIVO.**—En otro momento de su intervención el señor Leal se preguntó qué produce el aparato formativo español y qué demanda el aparato productivo. Criticó la valoración social de las titulaciones en detrimento de los oficios manuales, situación que nos lleva a producir licenciados sin empleo, mientras que no se producen los oficios que realmente cuentan con posibilidades de colocación.

En la misma conferencia de Prensa, el director del INEM, Fernando Somoza, anunció que en 1980 se mantendrán los programas especiales de empleo que en 1979 permitieron la colocación de 175.000 jóvenes y 196.000 subsidiados.

Igualmente, aportó el dato de que el Instituto había gestionado durante el pasado año algo más de millón y medio de empleos, y que durante ese mismo período las demandas habían sido superiores a los tres millones trescientas mil y las ofertas se habían situado por encima —unas cien mil más.